

UNIVERSIDAD ADOLFO IBAÑEZ
Facultad de Psicología

MAGISTER EN PSICOLOGÍA ANALÍTICA
C.G. Jung

“¿Está el Narcisismo a la base de todas las patologías?”

TRABAJO FINAL

SEMINARIO: “Psicopatología y Simbología Arquetípica”
DOCENTE: Carlos Byington

ALUMNOS: Andrés Pinchart
FECHA: Octubre de 2008

“¿Está el Narcisismo a la base de todas las patologías?”

Al finalizar el seminario, la afirmación realizada por Carlos Byington: “*el Narcisismo está a la base de todas las patologías*”¹, quedó como la gran interrogante desde mi punto de vista... Vale decir, se me planteó la pregunta: ¿es realmente el narcisismo ‘el’ mecanismo que opera por debajo de toda las psicopatologías?

Los desarrollos históricos y actuales en torno al trastorno de personalidad narcisista dan cuenta de la fijación de la libido en el Yo, en detrimento del mundo externo a éste. También es cierto que se observa una comorbilidad de dicho trastorno con otros, sobretodo en los trastornos de personalidad del cluster B, por lo que podemos hipotetizar que en la estructura limítrofe de la personalidad está afectada de manera importante la relación del Yo con los otros, pero eso no quiere decir que dicha condición sea generalizable para la estructura neurótica de la personalidad (no me adentraré en la estructura de personalidad psicótica dado que los trastornos asociados a ésta en general tienen una base biológica que prima por sobre la explicación psicológica de los mismos).

Luego, si bien al analizar dicha afirmación uno puede concordar en que en toda psicopatología hay una deformación en la relación del afectado y su visión y relación con el mundo, decir que eso ocurre porque a la base hay un trastorno narcisista me parece un poco radical.

En el presente trabajo me propongo hacer un breve recorrido histórico sobre la evolución del concepto de narcisismo – enfocándome principalmente

¹ Byington, C., Seminario Psicopatología y Simbología Arquetípica, Noviembre 2007.

en la Psicología Analítica – y postular la idea de entender al narcisismo no como un trastorno sino como una función básica para el desarrollo del Ego, la cual al verse perturbada desemboca en lo que conocemos como trastorno narcisista, razón por la cual podemos apreciar que se vea afectada (siempre) ante la existencia de un trastorno psicopatológico.

I. Narciso y Eco

Recordemos que el mito relata que Narciso era el joven más bello de Grecia, hijo de una náyade y el río Céfiro – su padre – y era deseado por hombres y mujeres por igual. Sin embargo, él nunca aceptó el amor de quienes cortejaban. Había sido profetizado que Narciso tendría una larga vida siempre y cuando no se descubriera a si mismo. Un día, una ninfa llamada Eco lo vio y se enamoró perdidamente de él, pero no podía expresarle su amor pues había sido castigada por Hera a no emitir palabra alguna que no fueran las últimas que hubiera oído – esto debido a que Eco había distraído a Hera con su discurso mientras Zeus le era infiel con otras ninfas. Eco siguió a Narciso para tratar de conquistarlo pero él la rechazó, y debido a esto Eco comenzó a consumirse hasta que sólo quedó su voz que siguió repitiendo las palabras de quienes pasaban junto a ella.

Un día de mucho calor, Némesis escuchó las suplicas de venganza de uno de los jóvenes que Narciso había rechazado y guió a Narciso hasta un prístino lago en el cual vio reflejada su propia imagen al inclinarse a beber. En ese instante Narciso quedó perdidamente enamorado de la imagen del joven

que observó y no se despegó más de su lado, intentando, en vano, alcanzarlo y besarlo. Finalmente, habiendo reconocido su reflejo en el lago, tuvo un arrebato de ira que lo llevó a destruir su propio cuerpo, y murió consumido por el fuego de la pasión a si mismo. Eco observó todo esto y pese a sentirse aún lastimada, lloró por él.

De esta manera, el término 'narcisismo' surge a partir del mito de Narciso para hacer referencia a la excesiva preocupación por uno mismo, que se presenta dentro de un espectro que abarca desde los rasgos narcisistas hasta el trastorno de personalidad narcisista.

II. El Narcisismo

El mismo término 'narcisismo' y su definición han causado polémica en el mundo de la Psicología y la Psiquiatría desde su postulación por parte de Freud, tanto así que ni siquiera el mismo quedó conforme con su enunciado (Montellano, 2006). Sin embargo, posteriores elaboraciones han terminado en una aceptación del término por parte de la comunidad académica al punto de que en la actualidad nadie discute acerca de 'que' es el trastorno de personalidad narcisista, de hecho en la versión revisada del DSM-IV TR se establecen claramente los parámetros para su diagnóstico. Es más, se le asocia a varios otros trastornos de la personalidad (como el histriónico, antisocial, borderline y paranoide, anorexia nerviosa y trastornos relacionados con sustancias [Montellano, 2006]), aunque no de manera 'causalista' sino más bien haciendo alusión a una comorbilidad entre ellos.

III. Desde la perspectiva Analítica

Por otro lado, en el desarrollo de la Psicología Analítica varios autores también se han ocupado del tema. Pero más que profundizar en lo que es el narcisismo, sus trabajos han versado – principalmente – sobre la función de éste a lo largo de la vida, siguiendo el planteamiento de C.G. Jung de que el narcisismo en su variante no patológica es algo normal en la vida humana. No olvidemos que Jung postulaba la teoría de los opuestos complementarios, donde Narciso y Eco conformarían las posibles polaridades dentro de la función narcisista: la fijación de la libido en el Yo (Narciso) versus la fijación de la libido en el otro (Eco).

Así, en la postura más aceptada en la Psicología Analítica, Neumann (1973) plantea que el narcisismo aparece como una función normal en el niño de 2 años y que se desarrolla a lo largo de toda la vida fluctuando entre la polaridad narcisa y la ecoísta. De esta forma, el desarrollo normal y sano comprendería períodos donde habría mayor preponderancia de una u otra de manera alternada y siguiendo los dinamismos arquetípicos en el proceso de individuación, para terminar en un equilibrio hacia el final de la vida bajo el dinamismo de Totalidad.

IV. La Psicología Simbólica de C. Byington, una nueva mirada

Una visión que viene a complementar la postura tradicional en la Psicología Analítica es la de la Psicología Simbólica propuesta por Carlos Byington.

La Psicología Simbólica considera 2 postulados básicos: por un lado 'todo es símbolo', y con esto propone el tener una 'mirada simbólica' frente al mundo donde toda manifestación lleva – en si misma – un mensaje del inconsciente que nos permitirá enriquecer nuestra perspectiva; y, por otro que, de acuerdo al postulado anterior, toda manifestación de la psique tiene posibilidades de desarrollarse de una manera creativa (estructurante del Yo o Ego) o defensiva (fijación de la libido que impide el crecimiento del Yo o Ego). Luego, la función narciso/eco correspondería a una función presente en el desarrollo de la psique que puede darse de manera creativa o estructurante para ella, o de manera defensiva generando una patología.

De esta manera se considera que una perturbación de la función narciso/eco se puede observar en cierta medida en toda patología, pero sólo se hablará de 'trastorno narcisista' propiamente tal, sí y solo sí, dicha perturbación opera como el mecanismo de defensa central en la organización de la personalidad (Montellano, 2006).

V. Una breve reflexión

Si bien los puntos desarrollados hasta ahora dan cuenta de la relación de la función narciso/eco y el desarrollo normal de la personalidad, así como por defecto del desarrollo anormal. Considero que no es suficiente para sustentar la afirmación de que “el Narcisismo está a la base de todas las patologías”², por cuanto los mismos argumentos señalan que dicha función se ve ‘perturbada’ pero en rigor la afirmación está atribuyendo un rol central a la ‘perturbación’ de la función narciso/eco.

Tras haber reflexionado detenidamente sobre el tema, creo haber llegado a una conclusión sobre dicho punto, y, sorpresivamente para mí, corrobora la afirmación de que “el *narcisismo* está a la base de todas las patologías”³ pero le da un giro a este postulado, estableciendo al *narcisismo* no como un trastorno sino como una función básica en el desarrollo del Ego.

Sin embargo, previo a plantear y desarrollar mis planteamientos, considero de extrema importancia realizar un breve repaso por la evolución del concepto de Yo o Ego, puesto que entender esto es de vital importancia para comprender el papel que propongo que el Narcisismo tiene para el desarrollo de dicha estructura.

² Byington, C., Seminario Psicopatología y Simbología Arquetípica, Noviembre 2007.

³ Op. cit.

VI. El Ego como centro de la consciencia: un breve recorrido histórico

En este punto, realizaré un breve recorrido sobre las concepciones de Freud, Jung y Neumann sobre el Ego, para terminar mostrando el enfoque que Carlos Byington propone puesto que es sólo desde esta perspectiva que es comprensible la afirmación que realiza.

vi.1. S. Freud: el comienzo

A modo de resumen,⁴ podemos plantear que Freud postulaba que la psique se dividía en 3 estructuras: la que contenía los aspectos instintivos del ser humano la denominó 'Ello' o 'Id'; la que contenía a los aspectos conscientes del ser humano – la consciencia – la denominó 'Yo'; y, finalmente, a la estructura que contenía los aspectos morales del ser humano la denominó 'Super Yo'. A la energía psíquica que se movilizaba entre estas estructuras y les permitía funcionar, la denominó 'libido'.

Freud pensaba que el Ello era la estructura con la cual nacía el ser humano y que el Yo se iba conformando a lo largo del desarrollo gracias a la relación que se tenía con los padres y el mundo externo que permitían o impedían el cumplimiento de los impulsos del Ello. El Super Yo, por su parte, se conformaba con la interiorización de los permisos y prohibiciones que sufría el Ello y que se establecía definitivamente tras la resolución del Complejo de Edipo. Con esto, le daba al Yo el papel de 'mediador' entre las estructuras del Ello y el Super Yo, vale decir, la consciencia sería aquella estructura que sentía

⁴ Elaborado en base a la exposición de Irací Galias en el Seminario de Psicopatología III.

los impulsos del Ello y decidía si podía satisfacerlos o debía reprimirlos en base a las 'reglas' interiorizadas en el Super Yo.

vi.2. C.G. Jung y la Psicología Analítica

Jung compartía con Freud la concepción de la existencia de una parte inconsciente de la psique, pero Jung pensaba que se conformaba de una parte 'personal' y de otra parte 'colectiva'. A diferencia de Freud, Jung no consideraba la existencia de una estructura homologable al Super Yo, para él la psique se 'dividía' en Consciente e Inconsciente. En la concepción de Jung sobre la psique, él postulaba que el Ego (Yo) ocupaba el lugar central de la consciencia pero que no era la consciencia. Sin embargo, no se preocupó mayormente de desarrollar teorías alternativas a las propuestas por Freud en lo que respecta al desarrollo infantil de la psique.

En el desarrollo de la Psicología Analítica, Neumann ha sido un gran aporte en lo que se refiere a las primeras etapas del desarrollo. Él plantea que el desarrollo se da regido por dos grandes dinamismos arquetípicos⁵: Matriarcal y Patriarcal (los dinamismos de Alteridad y Totalidad serán introducidos por C. Byington posteriormente). La primera fase – el dinamismo Matriarcal – se subdivide en la fase urobórica y la fase matriarcal, propiamente tal. La fase urobórica comprende el primer año de vida del ser humano, y en esta fase no hay un Ego desarrollado sino que hay una indiferenciación entre el lactante y el mundo y es a través de la relación con la madre (relación primordial) que el lactante va adquiriendo consciencia de si mismo diferenciado del mundo y se va conformando un complejo que denominamos 'Ego' como centro de esta

⁵ Neumann, E. (1973) The Child.

consciencia emergente. Por esta razón, Neumann (1973) plantea que no se puede hablar de 'narcisismo' antes del año de vida, rebatiendo la postura del 'narcisismo primario' psicoanalítico, por cuanto no habría un Ego desarrollado en el cual pudiera constelarse dicha condición.

vi.3. C. Byington: una mirada simbólica

La teoría de Carlos Byington propone una modificación a esta visión tradicional al postular que el centro de la consciencia no es el Ego, entendido como la consciencia de si mismo, sino que es una estructura que él denomina Ego-Otro para hacer referencia no sólo a la consciencia de si mismo sino también a la relación que dicha consciencia tiene con el mundo.

Este postulado surge como un reconocimiento de la verdad filosófica – y real – de que no es posible conocer algo si no se conoce al mismo tiempo lo que ese algo no es, o dicho de manera más simple, no es posible tener consciencia de mi mismo a menos que exista algo que no sea yo que me permita establecer un punto de referencia en relación a mi.

Complementando ambas posturas, nos encontramos con la superación de la fase urobórica de la etapa matriarcal mediante la emergencia de un complejo Ego-Otro en el dinamismo psíquico como centro de la consciencia emergente, el cual permite tener consciencia de si mismo y las propias necesidades a la vez que reconocer a un mundo (Otro) distinto y separado del Ego. Posteriormente, el complejo Ego-Otro se desarrolla siguiendo los patrones dictados por los dinamismos arquetípicos desarrollados por Neumann y ampliados por Byington.

VII. La función narciso/eco: ¿una función estructurante?

Es en este punto donde mis reflexiones comienzan a diferir de las posturas planteadas anteriormente. Desde mi punto de vista, si entendemos a la función narciso/eco como la función que surge de la fluctuación de la libido entre la atención prioritaria hacia el Ego o hacia el mundo externo, debemos entender entonces que surge desde el comienzo del desarrollo del complejo Ego-Otro y su diferenciación o superación del estado urobórico inicial.

Antes de continuar, considero que es necesario adentrarnos en el concepto de función estructurante planteado por C. Byington para 'ampliarlo' un poco. Recordemos que la Psicología Simbólica propuesta por Byington recibe su nombre puesto que considera a la *Elaboración Simbólica* como el proceso principal de la actividad psíquica, proceso que consiste en la elaboración de los símbolos estructurantes de la psique para extraer sus significados, y de considerar que *todo es símbolo* (Byington, 2005), ergo, todo es factible de ser elaborado para enriquecer la psique. El concepto de *elaboración simbólica* busca reunir la importancia dada a la *función* en el Psicoanálisis y la importancia dada a la *imagen* en la Psicología Analítica "en un marco de referencia único representado por el símbolo y la función estructurantes"⁶

Esta postura considera, entonces, al símbolo estructurante como el centro de la Psicología Simbólica. El símbolo, plantea Byington (2005), corresponde a la integración del arquetipo o vivencia arquetípica, la imagen que representa dicho arquetipo y el sentido que se le da al símbolo. Luego, el

⁶ Byington (2005) pág. 19

concepto de símbolo estructurante se refiere a como dicho símbolo es una vivencia que conforma psique.

Asimismo, 'función estructurante' es aquella que permite extraer el significado al símbolo estructurante. Este concepto elaborado por Byington se remite a unir la relevancia del concepto de función del Psicoanálisis con la relevancia del concepto de imagen del Análisis Junguiano (Byington, 2005). Luego, él plantea que así como toda vivencia es un símbolo estructurante, a su vez toda elaboración de dicha vivencia es una función estructurante (Byington, 2005); de esto se desprende que un mismo hecho puede entonces ser vivenciado como símbolo estructurante e, igualmente, elaborado simbólicamente como una función estructurante.

Este punto puede ser un poco complejo por cuanto comprende una 'superposición' de los conceptos de *símbolo estructurante* y *función estructurante*, al menos en términos prácticos, puesto de la misma manera que *todo es símbolo* (Byington, 2005) asimismo todo puede ser considerado como *función estructurante* en cuanto "extraen preciosos significados de los símbolos estructurantes para formar y transformar la identidad en la Consciencia o, en casos de disfunción, en la Sombra"⁷ (Byington, 2005).

Esta aparente 'superposición' corresponde en realidad a las dos polaridades involucradas en el proceso de Elaboración Simbólica, las vivencias y las funciones vitales que surgen de la elaboración de dichas vivencias, sin las cuales no sería posible ninguna elaboración. "De esta manera – señala Byington (2005) – todas las vivencias son símbolos estructurantes y todas las funciones de la vida son funciones estructurantes"⁸.

⁷ Byington, C. (2005) pág. 15

⁸ Op. cit.

Por esta razón encuentro que es más apropiado hablar de *función estructurante narcisista* en lugar de función narciso/eco, por cuanto es una función primordial en la estructuración del complejo Ego-Otro, es la función que permite establecer la diferenciación entre el Ego y aquello que no es el Ego. Es más, si consideramos el concepto de 'relación primaria' (o primordial) con el que Neumann (1973) designa a la relación madre-hijo y que permite el desarrollo del Ego, deberíamos plantear que la correcta denominación de la función estructurante narcisista debería ser *función primaria (o primordial)*, por cuanto es una función estructurante que surge de dicha relación.

Por consiguiente, la vivencia de la relación primaria y su elaboración como una función estructurante entendida como aquella que permite el desarrollo del Ego pone este planteamiento a la base de la estructuración y la diferenciación del Ego y el Otro, mediada por la relación primaria y que es posible gracias a la *función estructurante primaria (narcisista)*. Luego, dicha función sería la primera en surgir en el ser humano y gracias a su aparición se lograría el posterior desarrollo del Ego y las funciones que le permiten crecer y desarrollarse.

De esta manera, podríamos establecer como hipótesis que a la base de todas las funciones estructurantes se encuentra la *función estructurante primaria (narcisista)*, puesto que todas las demás funciones estructurantes dan cuenta de una relación Ego-Otro. Luego, todas las funciones vitales serían subfunciones derivadas de la *función estructurante primaria (narcisista)* de manera que una disfunción en cualquiera de ellas estaría implicando de cierta forma una disfunción en algún nivel de la función estructurante narcisista.

Luego, la disfunción de la función estructurante narcisista consistiría en la imposibilidad de elaborar las vivencias de un mundo externo u otro separado del Ego, ergo, el desarrollo del complejo Ego-Otro – así como la relación del Ego con el mundo externo – se vería afectado o impedido según si se trate de una disfunción parcial o total de la función estructurante narcisista. Esto nos devuelve a los planteamientos de Neumann y corrobora la importancia de la relación primordial Madre-hijo para el desarrollo de la psique.

Es por esto que mi propuesta es tomar la frase dicha por Carlos Byington: “*El Narcisismo está a la base de todas las patologías*”⁹; y replantearla de la siguiente manera: “***en toda psicopatología se puede encontrar una disfunción, en algún nivel, de la función estructurante narcisista***”.

⁹ Byington, C., Seminario Psicopatología y Simbología Arquetípica, Noviembre 2007.

Bibliografía

- Byington, C. (2005) *Introducción en Envidia Creativa: El rescate de una fuerza transformadora de la civilización*, Sao Paulo: Linear B.
- Byington, C. (2007) Seminario Psicopatología y Simbología Arquetípica. Magíster en Psicología Clínica, mención en Psicología Analítica; Universidad Adolfo Ibáñez.
- Montellano, R. (2006) *Trastornos de la Personalidad Narcisista* en Saiz, M., Byington, C., Galias, I., et al. *Psicopatología Psicodinámica Simbólico-Arquetípica*, Montevideo: Prensa Médica Latinoamericana.
- Neumann, E. (1973) *Cap. 1: The Primal Relationship y Cap 2: Primal relationship and development of the Ego-Self Relationship* en *The Child*, Harper Colophon Books, New York.